

## LA UROLOGÍA EN LA PROVINCIA DE JAÉN

*ENRIQUE ALCÁZAR LUQUE*

La Urología, como el resto de las especialidades, ha estado unida al ejercicio de la medicina general en la provincia de Jaén, al igual que en otras de similar desarrollo demográfico y cultural, hasta hace relativamente muy poco tiempo.

No ha sido hasta la tercera década del siglo actual que la Urología en Jaén se ha independizado del resto de las disciplinas médicas. Y lo fue en la persona del doctor don José Gómez Soriano, que fue el creador de la especialidad urológica en nuestra capital. Con un buen conocimiento de la patología genitourinaria, con un gran sentido clínico y con un conocimiento de la psicología de los enfermos, que le permitía, al mismo tiempo que tratar los procesos orgánicos, practicar en muchos casos una medicina psicosomática, consiguió, a pesar de los imperfectos conocimientos urológicos de la época, tanto desde el punto de vista diagnóstico como terapéutico, fundar los cimientos primero y después desarrollar la práctica de la especialidad en la provincia.

Fue el doctor Gómez Soriano el primero que utilizó en Jaén la endoscopia vesicouretral, con sus enormes posibilidades diagnósticas y terapéuticas; y fue el primero que practicó de forma reglada la dilatación de las estrecheces uretrales, tan corrientes en aquella época. Como dato anecdótico, recordamos un pergamino que guardaba en su despacho, en el que un enfermo agradecido, con cuidadosa caligrafía y artísticos dibujos, calificaba al doctor Gómez Soriano como el mejor fontanero de vías urinarias de la provincia de Jaén.

También el doctor Gómez Soriano dio un gran valor al tratamiento médico para la prevención y expulsión de los cálculos urinarios, con los recursos entonces en vigor y que aún conservan gran valor, de las curas de

aguas minerales, regímenes alimenticios adaptados a la composición química de los cálculos, y medicación disolvente de los cristales urinarios formadores de los núcleos calculosos.

Desde el punto de vista quirúrgico, es evidente que antes de él se habían practicado intervenciones urológicas por cirujanos generales. Concretamente, creemos que la primera intervención sobre aparato urinario practicada en Jaén lo fue en 1875 por el doctor don Juan Antonio García Anguita, más tarde Decano de la Beneficencia Provincial, y consistió en la extracción de un cálculo vesical mediante la talla perineal, intervención que se practicaba en aquella época y que aunque era de técnica fácil y de muy poca duración, llevaba consigo una morbilidad y mortalidad acentuadas, siendo muy frecuentes que quedaran como secuelas la incontinencia urinaria absoluta, la formación de fístulas urinarias perineales y a veces la incontinencia de heces y la impotencia.

A don Juan Antonio García Anguita, pionero de la cirugía urológica en Jaén, sucede don Francisco Ruiz Alcázar, también Decano de la Beneficencia Provincial desde 1904 a 1922, que continúa practicando la talla perineal y otras intervenciones del aparato urinario, como la extracción de cálculos uretrales, evacuación de abscesos urinosos, etc., como una faceta más de la cirugía general.

A los doctores don Juan García Jiménez y después don Fermín Palma García es a los que se debe la práctica de intervenciones urológicas de más envergadura, como fue la extracción de cálculos vesicales mediante la cistotomía suprapúbica, mucho más lógica y anatómica que la talla perineal y con una curación más perfecta, rápida y libre de secuelas; así como las primeras intervenciones practicadas en Jaén sobre la próstata y el riñón, tanto para la extracción de cálculos como para las nefrectomías.

En 1940 se crea en el Hospital Provincial de San Juan de Dios el primer Servicio de Urología de la provincia, ocupándola el doctor don Ramiro Rivera Miralles, primer urólogo giennense que abarcó completamente la especialidad tanto desde el punto de vista médico como el quirúrgico.

Hombre con amor a la profesión, de destacada inteligencia y con profundos conocimientos de la especialidad, pese a los limitados medios con que contaba el Hospital Provincial, montó un Servicio de Urología en el que se incluían las entonces modernas técnicas quirúrgicas, como eran la prostatectomía perineal, la resección transuretral de la próstata o la litotricia con visión endoscópica.

Su muerte prematura, en febrero de 1946, interrumpió su gran labor

urológica, que fue continuada durante unos meses por el doctor don Ángel Salas Navarrete, y posteriormente por nosotros.

Desde entonces, la Urología en la provincia de Jaén ha progresado al mismo nivel, creemos, que en el resto del país, tanto desde el punto de vista médico como quirúrgico, pues en los distintos servicios urológicos existentes en la provincia se practican todo tipo de intervenciones sobre aparato urinario, salvo los trasplantes renales, que por la dificultad y costo de la creación de un servicio de este tipo no serían posibles en esta provincia. Y paralelamente al desarrollo de la Urología, terminaré destacando el nacimiento y desarrollo en la provincia de una nueva especialidad, la Nefrología, que formando parte, al principio, de la Urología, se ha separado de ella; es de destacar en la misma la existencia de los servicios de hemodiálisis, que, aunque todavía insuficientes en relación con los que se necesitarían, mantienen con vida a un gran número de enfermos renales que habrían sucumbido hace mucho tiempo.

